

LA CALIDAD DE VIDA URBANA EN VENEZUELA

María Gabriela Camargo Mora¹

1 Postgrado en Ordenación Territorial. Instituto de Geografía y Conservación de los Recursos Naturales. Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales. Universidad de Los Andes. Mérida. Venezuela.

RESUMEN

En las últimas décadas Venezuela se ha caracterizado por un crecimiento alto que supera el 3% interanual, el cual al ser extrapolado al año 2005, refleja una tendencia a situarse alrededor del 2%, catalogado como crecimiento moderado, que de seguir a este ritmo de crecimiento la población tiende a quintuplicarse en la segunda mitad del siglo XX (Camargo, M., 1996).

Dicho crecimiento poblacional ha estado acompañado de cambios en la distribución de la población, como resulta ser la concentración de ésta en las áreas urbanas, donde se ha incrementado, en una manera acelerada, la demanda de servicios e infraestructuras, por parte de la población, para satisfacer sus necesidades básicas. Frente a esta situación, el país ve disminuidos sus ingresos económicos, una creciente deuda externa que limita la utilización de sus ingresos, un Estado acostumbrado a satisfacer las necesidades de la población como gobierno patriarcal y un pueblo con mentalidad de rico que no busca nuevas alternativas para optimizar sus recursos (Camargo, R.,1995).

Situación que comienza a tener sus efectos sobre la calidad de vida del país, la cual se ve día a día disminuida por la aparición de nuevos problemas sociales y económicos o por el agravamiento de los ya existentes. En las áreas urbanas se observa el incremento de numerosas unidades de viviendas insalubres que conducen a un hacinamiento espacial y dentro de las mismas viviendas; deficiencia en la calidad y disponibilidad en los servicios públicos, poco competentes y accesibles que no logran cubrir las necesidades de la población, como resulta el deficit en el suministro de agua potable en lo que se refiere al volumen demandado y a su calidad, y la falta de aprovisionamiento de cloacas y sistemas de evacuación de excretas que en muchas oportunidades son las causantes de la contaminación de los principales ríos que atraviesan las grandes ciudades, entre otros (Celecia,1994).

Ante tal situación se hace necesario evaluar la situación del bienestar social de la población venezolana, desde una perspectiva amplia e integrada, no en forma sectorial, que permita detectar los resultados que se están obteniendo de este

gasto público. Esta evaluación debe ser realizada a través de un índice que permita integrar los problemas económicos, sociales y ambientales, que cuantifique los resultados de la inversión pública y la capacidad del Estado para satisfacer las necesidades de los venezolanos como una condición variable en el espacio, detectando problemas y posibilidades, proporcionando las bases para la definición de posibles estrategias que permitan minimizar el deterioro de la calidad de vida de los venezolanos. Para ello se presenta una operacionalización del concepto de calidad de vida como instrumento para la planificación urbana.

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas Venezuela se ha caracterizado por un crecimiento alto que supera el 3% interanual, el cual al ser extrapolado al año 2005, refleja una tendencia a situarse alrededor del 2%, catalogado como crecimiento moderado, que de seguir a este ritmo de crecimiento la población tiende a quintuplicarse en la segunda mitad del siglo XX (Camargo, M., 1996).

Dicho crecimiento poblacional ha estado acompañado de cambios en la distribución de la población, como resulta ser la concentración de ésta en las áreas urbanas, donde se ha incrementado, en una manera acelerada, la demanda de servicios e infraestructuras, por parte de la población, para satisfacer sus necesidades básicas. Frente a esta situación, el país ve disminuidos sus ingresos económicos, una creciente deuda externa que limita la utilización de sus ingresos, un Estado acostumbrado a satisfacer las necesidades de la población como gobierno patriarcal y un pueblo con mentalidad de rico que no busca nuevas alternativas para optimizar sus recursos (Camargo, R., 1995).

Venezuela se caracteriza por ser un país cuya población es principalmente joven, es decir el 60 % de su población posee menos de 30 años, un tercio se encuentra en el sistema educativo formal y la fuerza de trabajo alcanza apenas un 35% de esa población, alrededor del 50% se encuentra por debajo de la línea de la pobreza y el 53% con menos de 14 años se encuentra en situación de pobreza. Por otra parte la distribución del ingreso por trabajo se caracteriza por una distribución muy desigual entre la población: el 10% de las familias de más bajos ingresos obtuvo el 2,4% de los ingresos, mientras que al 10% superior le correspondió el 28,2%. En cuanto al comportamiento del salario real, este ha caído significativamente (IESA, 1995).

Situación que comienza a tener sus efectos sobre la calidad de vida del país, la cual se ve día a día disminuida por la aparición de nuevos problemas sociales y económicos o por el agravamiento de los ya existentes. En las áreas urbanas se observa el incremento de numerosas unidades de viviendas insalubres que

conducen a un hacinamiento espacial y dentro de las mismas viviendas; deficiencia en la calidad y disponibilidad en los servicios públicos, poco competentes y accesibles que no logran cubrir las necesidades de la población, como resulta el déficit en el suministro de agua potable en lo que se refiere al volumen demandado y a su calidad, y la falta de aprovisionamiento de cloacas y sistemas de evacuación de excretas que en muchas oportunidades son las causantes de la contaminación de los principales ríos que atraviesan las grandes ciudades, entre otros (Celecia, 1994).

Tal situación ha conducido al estado a realizar un esfuerzo considerable para atender el desarrollo social de los venezolanos. A partir de 1958, se inició una expansión significativa de los sistemas educativos y de salud, incrementándose entre 1961 y 1971 el gasto público en estos dos sistemas del 14,4% al 22,2%. Entre 1962 y 1987, el gasto social per cápita (incluyendo vivienda, salud, educación, seguridad social y transferencias directas se elevó aproximadamente entre 7.000 y 20.000 bolívares de 1991, lo que luego cae como consecuencia de las crecientes limitaciones presupuestarias. Este gasto público que por años ha conducido a un desarrollo de una densa red infraestructura y servicios básicos, imposible de reponer en las condiciones actuales, que se deteriora por la falta de un mantenimiento y por el abuso permitido, como resulta ser la red de carreteras en franco deterioro y de los servicios básicos de la población, por ejemplo (IESA, 1995)

Ante tal situación se hace necesario evaluar la situación del bienestar social de la población venezolana, desde una perspectiva amplia e integrada, no en forma sectorial, que permita detectar los resultados que se están obteniendo de este gasto público. Esta evaluación debe ser realizada a través de un índice que permita integrar los problemas económicos, sociales y ambientales, que cuantifique los resultados de la inversión pública y la capacidad del Estado para satisfacer las necesidades de los venezolanos como una condición variable en el espacio, detectando problemas y posibilidades, proporcionando las bases para la definición de posibles estrategias que permitan minimizar el deterioro de la calidad de vida de los venezolanos.

EL CONCEPTO Y OBJETO DE LA CALIDAD DE VIDA URBANA

La Planificación es fundamentalmente un instrumento destinado a permitir el análisis de los problemas sociales que enfrenta una sociedad, además ofrecer métodos de organización capaces de lograr la mejor utilización de los recursos con el mínimo costo social. Es decir, que además de eficiencia, busca cubrir las necesidades y posibilidades de la sociedad. Para ello, la planificación posee una estrecha relación con el establecimiento de objetivos colectivos que los conduce a promover el bienestar humano.

El concepto de calidad de vida se introduce en la planificación del desarrollo como medio de abstraer y plantear las relaciones de conflicto entre crecimiento económico y el equilibrio ambiental, además de superar las limitaciones que se venían presentando con los indicadores económicos. Su difusión y utilización ha estado vinculado con la capacidad instrumental y operativa de introducir los problemas ambientales y sociales como campo de responsabilidad del Estado contemporáneo (Delgado,1993).

Este refleja el nivel de satisfacción y anhelos del individuo, que traduce en último término en la realización del hombre y en el desarrollo integral del ser humano (Undurraga, 1977). Entendiendo por *Satisfacción* el estar contento, lleno de placer, a gusto por lo que se ha logrado, a través del *Satisfacer* (satis: bastante; facere; hacer), es decir, del generar y producir los elementos materiales y culturales necesarios para cubrir los requerimientos de los individuos o grupos sociales (*Necesidades Humanas*). Los requerimientos o necesidades humanas son las componentes principales de la calidad de vida, las cuales se manifiestan a través de los *deseos y aspiraciones*, que según Gallopín (1982), son las formas concretas en que los grupos de individuos buscan ¿cómo satisfacer las necesidades para lograr el bienestar humano?, respuesta que logran mediante todos aquellos medios cuyo uso o consumo permiten la satisfacción de una necesidad determinada, los cuales son denominados *Satisfactores*. La evaluación y percepción personal de las relaciones entre los satisfactores deseados y los realmente obtenidos, necesidad por necesidad, determinan los *componentes de necesidad de la calidad de vida* (UNESCO,1977b). Estas están referidas a todos aquellos aspectos o dimensiones en los cuales los individuos o grupos sociales buscan su realización, como resultan ser educación, salud, vivienda y dotación de servicios, empleo, ingreso, recreación, participación ciudadana y otros (Camargo, 1996).

De la evaluación de las componentes de necesidad se deriva que la satisfacción de los requerimientos de los individuos, no se da por igual en todas las sociedades ya que los deseos, las aspiraciones y los satisfactores, varían espacial y temporalmente en función de las condiciones y recursos naturales, de la educación, de las normas y de los valores que imperen en un sistema socioespacial dado y en un tiempo determinado. Por ello, en cada espacio y en cada tiempo específico, las comunidades buscan continuamente ¿cómo minimizar los obstáculos que impiden su bienestar?. En ésta continua búsqueda, los individuos o grupos humanos recurren a la utilización de los recursos naturales, los cuales son características físicas susceptibles a la actividad humana, que pueden ser convertidas en bienes y servicios aprovechables por los individuos para satisfacer o no, sus necesidades.

De esta manera, se establece una relación estrecha entre las necesidades de los individuos, los satisfactores culturalmente definidos y la generación de

bienes y servicios, elementos determinantes de estilos de desarrollo específicos, los cuales poseen como eje fundamental la satisfacción de sus necesidades en función de sus realidades.

Por tanto, la Calidad de Vida Urbana como un instrumento de planificación permite analizar el grado de satisfacción de las necesidades de los individuos o grupos de individuos, con el objeto de detectar las desigualdades espaciales derivada de los diferentes grados de satisfacción de sus necesidades y de esta forma proporcionar bases para el diseño de estrategias y líneas de acción, que permitan mejorar el bienestar de los individuos, el manejo de los recursos naturales y por ende alcanzar mejores niveles de calidad de vida.

EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE CALIDAD DE VIDA

Para analizar el bienestar humano de las naciones se han emprendido numerosos estudios, los cuales han utilizado diversos conceptos, tales como: bienestar, condiciones de vida, nivel de vida, estándar de vida, felicidad, estilos de vida, calidad de vida, entre otros, los cuales se vinculan con la satisfacción de las necesidades de los individuos y grupos humanos. Cada uno de ellos ha surgido como respuesta a interrogantes que han surgido de dinámicas propias y concretas en tiempos y espacios específicos.

Al evaluar los diferentes estudios que se han realizado en torno a la Calidad de Vida se aprecia como el análisis ha pasado de ser meramente cuantitativo a perceptivo, para finalmente abordar los estudios integrando aspectos cuantitativos y cualitativos. Así mismo, se aprecia como se ha ido ampliando la gama de variables a considerar; en un principio los estudios se basan principalmente en variables económicas, luego se incorporan las variables sociales y finalmente a mediados de los años 80 las variables ambientales, concluyendo que la calidad de vida incorpora estos tres aspectos como elementos fundamentales. Se pasa de una interpretación a través del bienestar económico, al uso del bienestar social para finalmente hacerlo mediante el índice de la calidad de vida, con un carácter mucho más amplio e integrador de diferentes aspectos fundamentales en el desarrollo de las sociedades.

Remontándose a la década 1930-1940 se observa que los estudios que evaluaban el desarrollo de las naciones se basaban básicamente en una connotación cuantitativa, principalmente económica, donde prevalecían indicadores de tipo objetivo, como el Producto Interno Bruto (PIB), el cual resultaba ser muy eficiente para medir las tendencias económicas en las naciones. Sin embargo, este no resultaba exitoso en el momento de medir aspectos sociales, ya que estaba vinculado a valores monetarios y no permitía evaluar el comportamiento de las

variables sociales determinantes en el bienestar de las poblaciones (Estes, 1994). En consecuencia autores como Davis (1945), Bannett (1951), la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 1951), entre otros, orientan sus esfuerzos hacia la creación de una medida cuantitativa del bienestar humano, que diera cabida a los aspectos sociales.

A mediados de los años 50, la mayoría de los estudios se fundamentaban en el concepto de “nivel de vida”, el cual era asociado con el nivel de consumo, en termino de la cantidad de bienes y servicios consumidos por una población. En 1961 la ONU mediante la creación del Instituto de Investigaciones para el Desarrollo Social (UNRISD) realiza una de las primeras cuantificaciones del bienestar humano mediante la creación del Índice de Nivel de Vida, el cual nunca fue puesto en práctica debido a la falta de la información requerida (Estes, 1994).

Los estudios de los años 60 se caracterizaron por el análisis cuantitativo fundamentado en procedimientos matemáticos y estadísticos, con pocos aportes en las concepciones teóricas. Sin embargo, autores como Drewnoski y Scott (1968), incorporan en los estudios del bienestar las consideración de los aspectos sociales, mediante el concepto de “Estado de Bienestar”, el cual es vinculado con el estatus de la población, es decir, el nivel que poseen los individuos desde el punto de vista económico y social, medido en función de la educación, nutrición, empleo, salud, etc.

A mediado de los años 70, la literatura sobre los problemas sociales fue expandida rápidamente. Epoca en que se incorpora el concepto de bienestar con un significado más amplio. El bienestar económico, referido a la satisfacción que los individuos logran por el consumo de bienes y servicios medido en términos monetarios, adquiere una significación más amplia con el Bienestar General o Social referido a todos aquellos aspectos sociales, económicos y ambientales que contribuyen a la calidad de vida de los individuos.

Drenowski (1974) sostiene que la calidad de vida es un concepto que incorpora el nivel de vida y el bienestar, y afirma que en el marco de la planificación, si se desea mejorar la calidad de vida de una población se requiere, primeramente un incremento en el flujo de bienes y servicios (nivel de vida) para que entonces, se operen gradualmente cambios positivos en los diferentes status de la población (estado de bienestar).

En esta misma década el tema de la distribución espacial adquiere importancia, por lo que se intensifican los estudios de las desigualdades espaciales derivadas de los diferentes niveles de satisfacción de las necesidades de los

individuos o grupos de individuos. La calidad de vida es considerada como el estudio del ¿quién? vinculado a las interrogantes del ¿qué?, ¿dónde? y ¿cómo? se satisfacen las necesidades.

A finales de los años 80 y en la década de lo 90, autores como la Comisión Mundial del Medio Ambiente y Desarrollo (1987), González (1987), el Comité de Ciencias Ambientales (1988), Zumaeta (1989), PNUMA (1990), UNICEF (1990), entre otros, incorporan el aspecto ambiental como elemento central de la problemática del medio ambiente y del desarrollo sustentable.

Siguiendo la evolución de los estudios del bienestar y los esfuerzos por construir un indicador que minimizara los problemas conceptuales y metodológicos que obstaculizaban el trabajo de otros investigadores, se han realizado diversos estudios cuyo propósito es el determinar un indicador que permita integrar los aportes de los aspectos sociales, económicos y ambientales que participan en la calidad de vida de los individuos, tales como el Índice de la Calidad Física de la Vida (Morris, 1979), “Índice de Vulnerabilidad Social Nacional” que luego fue denominado “Índice de Progreso Social” (I.P.S) (Estes, 1984), el Índice del Desarrollo Humano (1990), Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y el “Índice del Bienestar Humano” (OCEI, 1994).

Morris (1979) citado por Estes (1994), construyó el Índice de la Calidad Física de la Vida, el cual examina las variaciones a lo largo del tiempo de las tasas nacionales de mortalidad infantil, años promedios de expectativa de vida en el momento del nacimiento y tasas de alfabetismo de los adultos. Estos indicadores de desarrollo social fueron escogidos en base a su independencia teórica relativa de las medidas de desarrollo económico y a la orientación de sus resultados. Estos evidenciaron nuevamente la inadecuación del PIB como indicador primario de los cambios en el desarrollo social, además que demostró que la evaluación del progreso social resulta muy adecuado para redirigir los recursos de asistencia global para el desarrollo hacia aquellas naciones con las necesidades sociales más urgentes. Sin embargo, el IFCV se orientó a evaluar la componente salud y educación quedando sin considerar otras variables importantes para el desarrollo social.

Estes (1983-84) tomando como base los estudios realizados por la ONU, McGranahan (1972), Drenowski (1970-74), Morris (1979) y otros, buscó construir un modelo de desarrollo de bienestar mundial que reflejara los cambios producidos, a lo largo del tiempo, en la capacidad de las naciones para satisfacer las necesidades sociales y materiales básicas de sus poblaciones mediante el “Índice de Vulnerabilidad Social Nacional” que luego fue denominado “Índice de Progreso Social” (I.P.S) (Estes, 1984).

El Índice del Desarrollo Humano (1990), desarrollado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), se creó con la finalidad de medir la calidad de vida de 173 naciones clasificadas en desarrolladas y en vías de desarrollo, mediante la utilización de tres indicadores: la tasa promedio de la esperanza de vida, analfabetismo y nivel de ingreso, los cuales reflejan salud, conocimiento y acceso a los bienes materiales, elementos primordiales para alcanzar buenos niveles de calidad de vida (SELA, 1994).

Entre otros indicadores se pueden señalar el de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), el cual fue diseñado por la CEPAL y ha sido utilizado ampliamente por el Ministerio de la Familia, la Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI) con la asesoría del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para la medición de la pobreza. Este consiste en definir un conjunto de necesidades básicas con sus correspondientes componentes y las normas de satisfacción mínimas para cada una de ellas. Los individuos que no alcanzan estos niveles de satisfacción se considera que sus necesidades no están siendo satisfechas (OCEI,1993). Generalmente la aplicación de las NBI se ha complementado con el método de la Línea de la Pobreza también denominado Enfoque Indirecto que se basa en la fijación de los niveles de ingreso o gastos de los hogares. Este método permite categorizar geográficamente el territorio analizado para orientar las políticas y estrategias sociales, sin embargo, la evaluación de las componentes no se realiza como un todo, sino en una forma sectorial sin generar un indicador de síntesis o global de donde se desprenda un análisis integral.

La OCEI (1994) en el Proyecto “Índice del Bienestar Humano” simplifica la lectura conjunta del fenómeno social como una condición variable en el espacio, mediante la aplicación de una escala de puntajes y la consideración de la situación de la variable en función de un patrón normativo. Para ello, define en término porcentuales la “brecha” existente entre el puntaje asociado al valor y el puntaje óptimo definido por la norma.

Finalmente, se puede señalar a Delgado (1995), quién entendiendo la calidad de vida como uno de los objetivos superiores de la Ordenación del Territorio, que permite establecer desigualdades espaciales que se presentan en el espacio territorial, constituyéndose en una base diagnóstico y perspectiva útil para los procesos planificados, propone la incorporación de un Índice de Calidad de Vida dentro del proceso de Ordenación del Territorio. Para ello operacionaliza el concepto de calidad de vida definiendo componentes y categorías de necesidad con vectores de variables e indicadores ya contemplados en los aspectos de la Ordenación del Territorio.

LA CALIDAD DE VIDA COMO OBJETIVO DE LA PLANIFICACIÓN URBANA

Por un largo tiempo el planeamiento en el sentido público fue confinado al control del uso de la tierra y al desarrollo físico. Sin embargo, uno de los desarrollos más importantes durante los años 70 es la creciente incorporación de las implicaciones de las distribuciones espaciales: los cuestionamientos del ¿quién? en conjunto del ¿qué?, ¿Cómo? y ¿Dónde? comienza a incrementarse en diversos países, dando paso a que el proceso de planificación se asume como un instrumento para minimizar las desigualdades espaciales, mediante el desarrollo y localización de servicios básicos e infraestructuras que permitan una mejor distribución de los ingresos y del bienestar social.

La Calidad de Vida Urbana, como proceso planificado, puede definirse como una política del Estado de naturaleza política, técnica y administrativa, que analiza el grado de satisfacción de las necesidades de los individuos en un espacio concreto, a través de las componentes de necesidad básicas, con la finalidad de detectar las desigualdades espaciales del bienestar social y de ésta forma proporcionar las bases para orientar las políticas, estrategias y acciones a ser instrumentadas en miras de mejorar los niveles de calidad de vida y el mejor manejo de los recursos naturales.

El estudio de la calidad de vida a nivel urbano permite conocer la realidad socioespacial que determina patrones de desigualdades espaciales derivadas de los diferentes niveles de satisfacción, ya que es a este nivel donde se concretiza el que hacer diario de los individuos que viven en las ciudades y que reclaman la mejor organización y administración de estos espacios para lograr la satisfacción adecuada de sus necesidades. Es a este nivel donde es posible responder a las interrogantes del ¿qué?, ¿quién?, ¿cómo? y ¿dónde?, detectando los problemas derivados de la satisfacción inadecuada de las necesidades y las posibilidades que existen para minimizarlos.

El ¿quién? se refiere a las vías en las cuales la población de cualquier territorio bajo investigación, puede ser considerada como homogénea, sobre las bases de características comunes; el ¿qué? a todos aquellos atributos económicos, sociales y ambientales que intervienen en la calidad de vida de un espacio y tiempo determinado; el ¿dónde? referido a la localización de los procesos que intervienen en la satisfacción de las necesidades y; el ¿cómo? a la identificación de encadenamientos causas-efectos, a fin de comprender las estructuras, procesos y mecanismos que intervienen en la satisfacción o no de las necesidades (Smith, 1978). En consecuencia la Calidad de Vida Urbana, en un proceso planificado, tiene como alcances:

1. Describir empíricamente los grados de satisfacción de las necesidades de la población y detectar las desigualdades espaciales que éstos generan.
2. Explicar la cantidad de encadenamientos causas-efectos que intervienen en la satisfacción o disatisfacción de las necesidades básicas de los individuos o grupos humanos.
3. Evaluar los elementos constituyentes de la realidad socioespacial en función de patrones normativos, con la finalidad de establecer las bases para la formulación de acciones como actividad central del plan.
4. Predecir estados geográficos alternativos como posibles escenarios futuros para un mejor bienestar de las poblaciones.
5. Diseñar estrategias y líneas de acción que permitan minimizar las desigualdades espaciales derivadas de los diferentes grados de satisfacción en pro de un mejor bienestar social, mejor aprovechamiento de los recursos naturales y mejores niveles de calidad de vida.

Dichos alcances se concretizan a través de los diferentes planes de una nación, los cuales constituyen uno de los instrumentos para la consecución de los objetivos del desarrollo en los diferentes ámbitos, tales como son el nacional, el regional y este caso el urbano o local.

LA CALIDAD DE VIDA URBANA COMO INSTRUMENTO DE PLANIFICACIÓN

Los Planes como instrumentos de la planificación, se llevan a cabo mediante un proceso planificado, de naturaleza iterativa, a través de momentos consecutivos (Diagnóstico, Prognosis y Análisis Tendencial, Formulación, Ejecución y Evaluación), que analizan la realidad socioespacial concreta para describir, evaluar, analizar y ver la evolución de los problemas generados por la satisfacción no adecuada de las necesidades de la población, a fin de proporcionar las bases para la formulación de propuestas y estrategias que conduzcan a minimizarlos.

La Calidad de Vida Urbana como instrumento en un proceso planificado operacionaliza las bases teóricas a través de un conjunto de variables e indicadores, para lo cual recurre al siguiente procedimiento:

1. *Descripción:* consiste en identificar empíricamente los niveles de satisfacción de las necesidades existentes en el territorio, con la finalidad de responder a las interrogantes ¿quién?, ¿qué?, ¿cómo? y ¿dónde? de cada uno de los elementos y procesos constituyentes de una realidad socioterritorial concreta. Este procedimiento contempla tres acciones fundamentales:

a. Adoptar una partición del territorio en unidades areáles de análisis para constatar las desigualdades derivadas de los diferentes grados de satisfacción de las necesidades de la población.

Las desigualdades espaciales es uno de los objetivos de la Geografía Humana, por tanto la calidad de vida surge como guía para la identificación de los patrones de bienestar social en los diferentes ámbitos de medición: nacional, regional, urbano o local.

La operacionalización del concepto de calidad de vida cambia con la escala geográfica definida, ya que los indicadores sociales se desagregan en áreas geográficas o administrativas menores a la escala analizada. A escala nacional la desagregación generalmente se realiza a nivel de estados, sin embargo, los datos estadísticos reflejan las condiciones medias, generalizando las situaciones para toda la población y ocultando desigualdades muy importantes para el bienestar social.

Caso contrario resulta en escalas geográficas mayores como es el caso de los estudios a nivel urbano o local, donde el número de unidades de análisis que representan el área total es mayor, y por lo tanto, las diferencias o desigualdades existentes entre ellas también es mayor, ya que la desagregación de la información es más detallada, por lo que existe un mejor conocimiento de la realidad.

En tal sentido, el estudio de la Calidad de Vida en Venezuela se realiza en base a los municipios que conforman el territorio venezolano, los cuales son considerados como unidades menores de análisis para definir las desigualdades espaciales derivadas de los diferentes grados de satisfacción de las necesidades.

b. Selección de un vector de variables e indicadores simples para cada componente de necesidad, seleccionadas previamente, cuyo valor será medido y estimado para cada unidad áreal de análisis.

Las componentes de las necesidades que sirven de criterios para la determinación de la calidad de vida, en vinculación con la Ordenación del Territorio bajo una óptica de Planificación, es decir, todas aquellas necesidades que puede ser objeto de formulación de políticas, estrategias y acciones por parte del estado para mejorar el bienestar social son:

- Ambiente Físico
- Salud
- Educación
- Vivienda y dotación de servicios básicos

- Participación socioeconómica
- Seguridad social y personal

Una vez seleccionadas las componentes es de suma importancia precisar el concepto de cada uno de ellas para evitar superposición de la información o desviarse de los objetivos planteados. Cada componente de necesidad está definida por un conjunto de variables significativas que permiten un análisis exhaustivo. Por ejemplo, el Componente Salud pueden ser definido en base a diversos aspectos, ya que éste depende en muy alto grado de la calidad del ambiente tanto físico como sociocultural, como resulta ser de la calidad del aire, de la adecuación de las viviendas, de los sistemas de eliminación de excretas, de la presencia de fauna portadora de enfermedades, etc. Pero si el estado de Salud es definido como una expresión directa de la incidencia de las enfermedades (morbilidad), la ocurrencia de las muertes (mortalidad) y la existencia de los recursos para su curación (equipo médico y organización hospitalaria), la definición de las variables se puede precisar con mayor exactitud (Guerrere, 1990).

En la operacionalización del concepto de Calidad de Vida, entendido como el grado de satisfacción de las componente de necesidad en cuanto a educación, salud, participación socioeconómica, participación ciudadana, seguridad social y personal, recreación y ambiente físico, Las variables a su vez está definidas por indicadores concretos, empíricos, capaces de traducir en término cuantitativos los fundamentos teóricos de la calidad de vida.

Los indicadores son medidas discretas de los niveles de satisfacción de las necesidades de la población. A través de ellos se hace posible la descripción, evaluación y análisis de los fenómenos sociales, económicos y ambientales que intervienen en el bienestar humano. Por lo tanto, la selección de los indicadores es una de las etapas más importantes al realizar un estudio, por lo que requiere tomar en cuenta los siguientes aspectos:

- Cuando se establece un indicador social, éste debe ajustarse al objeto de medición y debe instrumentarse en razón de él. Lo importante es definir el objeto de medición.
- Un enfoque de un problema requiere de un tipo de medición y conlleva a la inadecuación de otro tipo de medición. El producto Territorial Bruto, por ejemplo, permite medir aspectos macroeconómicos, que globaliza, pero no es bueno para aspectos sociales.
- Un indicador no necesariamente tiene que convertirse en el objeto de acción directa para solucionar el problema, puede que indique algo, pero sin embargo no es la causa del fenómeno ni el resultado.

- iv. Las mediciones amplias y generalizadas no son de gran utilidad ya que no responden al qué, quién, cómo y dónde se satisfacen las necesidades básicas de la población.
- v. Los indicadores deben estar acordes con la escala espacial.
- vi. Dependen en gran medida de la disponibilidad, accesibilidad y cobertura geográfica de la información existente. La carencia de una información estadística desagregada, la cobertura incompleta, los sesgos y la omisión restringen el número de indicadores a tomarse en cuenta en el momento del estudio.
- vii. Los indicadores seleccionados a escalas geográficas de menor detalle son promedios del bienestar de la población localizada en esos espacios, por lo tanto no explican las diferencias existentes al interior de cada una de ellas.

Considerando los señalamientos anteriores se operacionaliza el concepto de calidad de vida, mediante la definición de un vector de variables e indicadores para cada componente de necesidad, cuyo valor se mide para cada unidad de análisis (nivel estatal).

En consecuencia la Calidad de Vida Urbana en Venezuela se puede operacionalizar de la siguiente manera:

Componente Ambiente Físico: referido a la necesidad de los individuos o grupos de individuos de poseer una estabilidad en cuanto al entorno natural que le rodea, el cual se refleja mediante un grado de vulnerabilidad de la población (Camargo, M., 1996).

La población se localiza principalmente en territorios donde su entorno natural o ambiente físico se manifiesta proporcionándoles recursos y amenazas naturales. Los recursos se convierten en oportunidades para los individuos que conforman las sociedades, los cuales los utilizan y transforman en bienes y servicios para satisfacer o disatisfacer sus necesidades.

Por el contrario, las amenazas a la que se exponen las poblaciones, son peligros latentes que representan la posible ocurrencia de un evento catastrófico de origen natural o tecnológico en un período de tiempo dado y con una magnitud determinada, que traen como consecuencia distintos grados de vulnerabilidad de los individuos y de los bienes que conforman esas sociedades. Esta vulnerabilidad, se entiende como la condición, en cuanto al grado de información, capacitación, o ubicación, entre otros factores, en que se encuentran los individuos y los bienes frente a las amenazas.

La expresión probabilística de la exposición de la población frente a las amenazas y al nivel de vulnerabilidad se expresa a través del riesgo, el cual se define como el resultado de relacionar la intensidad de un evento probable (grado de amenaza) y su acción sobre la población o infraestructura de bienes y servicios.

Las condiciones de protección individual expresadas a través de la localización y la calidad geotécnica del sitio, la calidad de la construcción de las viviendas, servicios e infraestructuras y de la educación que poseen, así como la protección social generada por las regulaciones y legislaciones de los municipios o estados, permiten determinar que el riesgo varía espacialmente.

Bajo este contexto, existen diferentes grados de satisfacción de los individuos frente al ambiente, las cuales están determinados por:

1. *La protección que posean los individuos frente a las amenazas, las cuales están definidas por:*

- La localización y calidad geotécnica de la vivienda y sitio de trabajo, considerando aspectos importantes en la localización de la infraestructura como son, niveles de estabilidad relativa de los terrenos, áreas sujetas a inundaciones, áreas con alto grado de sísmicidad, entre otras.
- Calidad de la construcción de la vivienda y la del sitio de trabajo, referida a la calidad de los materiales de construcción, tipología de las viviendas, conformidad de usos, entre otros.
- Nivel cultural, ético y educativo de los individuos que conforman las comunidades.
- La capacidad de las comunidades de organizarse y establecer sus lineamientos de ocupación y organización de sus territorios.

2. *La protección social frente a la amenaza, determinada a través de;*

- La legislación que regula la ocupación de los territorios.
- La regulación de la construcción impuesta por la ingeniería municipal o estatal.

La medición de ésta componente a nivel estatal resultó con suma dificultad debido a falta de información.

En la medida que los individuos satisfagan estos niveles de protección individual y social, se minimizará la exposición de las sociedades a las amenazas y se incrementarán los niveles de calidad de vida.

Componente Salud: definido como estado satisfactorio de bienestar físico, mental y social. Su satisfacción se mide a través de los satisfactores tales como la alimentación, la disponibilidad y accesibilidad a los servicios de salud y el saneamiento ambiental. Basándose en el Mapa de Salud de la República de Perú (1995), se desprende la siguiente operacionalización:

La necesidad de alimentación de la población es definido por el estado nutricional que se relaciona con los hábitos de consumo en términos de proteínas, hidratos de carbono, lípidos, minerales y vitaminas. Se mide a través de la Tasa de Morbilidad por Enfermedades Nutricionales, la cual se refiere a la pérdida transitoria de la capacidad productiva potencial, determinada por enfermedades que reflejan desnutrición como son la desnutrición crítica, moderada y leve en la población menores de 15 años.

La disponibilidad y accesibilidad a los servicios e infraestructura de salud se define por los recursos médicos y equipamiento básico necesario para determinar la capacidad de respuesta a las necesidades de salud de la población, lo cual puede medirse mediante la utilización de indicadores como médicos por habitantes y números de camas por habitantes.

Los programas de asistencia preventiva y curativa se definen a través del estado de salud y del saneamiento ambiental, los cuales permiten, a nivel local, aproximarse a la realidad que se presenta con la prestación de los servicios de salud y a nivel nacional conocer los resultados del sistema de salud. Su medición se realiza a través de la Tasa de Mortalidad General entendida como el número de defunciones por cada 1000 habitantes en un año determinado. Este indicador, globaliza problemas de la salud pública y establece grandes diferencias entre grupos de edades, sexo y localización urbano - rural, razón por lo que se hace necesario el uso de otros indicadores que permitan el conocimiento de los problemas de salud y las causas que afectan la calidad de vida de la población, complementando la información proporcionada por la tasa de mortalidad general.

La Tasa de Mortalidad Infantil, definida como el número de defunciones de menores de un año de edad por 1000 nacidos vivos en un determinado año, permite evaluar como se comporta la mortalidad en el grupo de mayor riesgo que son los niños menores de un año y las Tasas de Morbilidad Específica por causa de enfermedad tales como las infectocontagiosas, parasitarias y respiratorias, referidas al número de población diagnosticada enferma por cada 1000 habitantes en un año determinado, permite diagnosticar las principales causas.

El saneamiento ambiental básico se logra principalmente, mediante la dotación de infraestructura y servicios básicos que son de gran importancia para

la salud de la población. Por lo tanto, indicadores como la proporción de cobertura de los servicios de agua y eliminación de excretas son fundamentales para la medición de esta componente.

Componente Educación: referida a la disponibilidad y accesibilidad que poseen la población para satisfacer su necesidad de adquirir los conocimientos básicos para integrarse a la dinámica social. La educación transmite a los individuos el conocimiento necesario para concientizar sus necesidades y seleccionar los satisfactores que mejor se adapten a sus requerimientos.

El impacto de la educación en Venezuela es de suma importancia, ya que la mitad de la población actual está en edad educativa. Los males se atacan mejor y mas efectivamente previniéndolos antes de que aparezcan, en lugar de curarlos cuando ya se han desencadenado. Dos de los problemas básicos de la educación es el alto grado de repetición y de abandono de la escuela, lo que trae como consecuencia que estos sean condenados a la ignorancia y a la pobreza (Cordeiro,1995).

La Tasa de Analfabetismo es un índice que demuestra los resultados obtenidos en el sistema educativo y es un indicativo del marginamiento sociocultural en que se encuentran las personas. Este es referido al porcentaje de personas de más de 15 años que no saben leer y escribir, en relación a la población total mayor de 15 años y más.

La Tasa de Escolaridad General y Específicas permite observar el grado de acceso que tiene la población a la educación, la cuál es definida como la proporción de niños y jóvenes que asisten a un nivel específico de educación en relación con la población total en edad para ese nivel analizado. Otro indicador que permite analizar la no satisfacción de las necesidades educativas de la población en edad escolar que debería asistir a centros de enseñanza y no está asistiendo. es la proporción de hogares con niños en edad escolar (7 a 12 años) que no asisten a la escuela.

Evaluar el impacto de la educación femenina, es de suma importancia, ya que éste refleja directamente los niveles de calidad de vida de las mujeres educadas, quienes transmiten, directa o indirectamente, a sus hijos, mejores condiciones de salud, alimentación, educación y además, construyen hogares donde no existe el padre.

Componente Participación Socioeconómica: entendido como la necesidad de la población de desempeñarse laboralmente, de donde dependerá su nivel adquisitivo para la cobertura de otras necesidades. Esta componente se analiza

a partir del satisfactor el empleo y el ingreso, entendido como la actividad remunerada que realizan las personas. Su medición se realiza mediante la Tasa de Desocupación que se refiere a la proporción de efectivos poblacionales que no ejercen una actividad remunerada en relación a la población económicamente activa, la Tasa de Ocupación, la Tasa de actividad, la Población Económicamente activa, los sectores de economía formal e informal, entre otros.

Componente Vivienda y dotación de servicios básicos: este componente se refiere a valorar el papel que juega la vivienda y la dotación de servicios básicos en la cobertura de los requerimientos de la población. La Ordenación del Territorio como proceso planificado, busca atenuar, intensificar y controlar la formación, evolución y localización de las áreas residenciales, los requerimientos de unidades habitacionales y el equipamiento de los servicios básicos, como respuesta al crecimiento de la población, a la división social del trabajo y a las necesidades del uso de la tierra para la expansión de los asentamientos de población. Sus satisfactores son disponibilidad de vivienda, estado físico de la vivienda, equipamiento doméstico y cobertura y eficiencia de los servicios básicos y vialidad y transporte (Méndez,1992):

Disponibilidad de la vivienda: está referida a la oferta y demanda de viviendas la cual puede ser medida por el déficit de viviendas, déficit habitacional funcional, déficit de vivienda bruto o déficit de vivienda neto.

Estado Físico de la vivienda: se refiere al tipo de materiales utilizados en la construcción de la vivienda, que denotan una calidad de ésta, su medición se realiza a través de índices como el No. de viviendas aceptables (materiales calificados como resistentes), No. de viviendas inaceptables (materiales de desecho).

Equipamiento e infraestructura de los servicios básicos: responden a las necesidades básicas de la población y a aquellas instalaciones físicas requeridas. Su análisis se realiza a través de un método evaluativo basado en valores normativos que corresponden a índices standard. a partir de conocer cada servicio se establece la relación existente entre la capacidad de servicio/100 hab. o cualquier otro valor seleccionado, de acuerdo a las normas establecidas y ajustada a la realidad espacial específica.

Vialidad y Transporte: referido a la infraestructura y rutas para la movilización de bienes y personas, puede ser medida a través de unidades de transporte/población, frecuencia de viajes, etc.

Componente seguridad social y personal: se refiere a la distribución espacial de todos aquellos elementos que pueden agredir a las personas y en cierto

modo al deterioro social que existe en la unidad espacial considerada. Como satisfactores se encuentran incidencia de ciertos delitos, acceso a los servicios de seguridad, acceso al IVSS, INCE y otros servicios. Entre las variables e índices se pueden considerar: Accidentes por vehículos de motor, muertes por homicidios y otras lesiones, No. de afiliados a los seguros.

c. Definir uno o varios índices compuestos para las variables por componente o conjunto de componentes y los indicadores globales de calidad de vida.

La Calidad de Vida permite darle un tratamiento integrado a las variables e indicadores seleccionados mediante la utilización de diferentes métodos estadísticos tales como: Método Aditivo de rango, Análisis Factorial, Índice de Brecha, entre otros, de manera de detectar las desigualdades derivadas de los diferentes grados de satisfacción, mediante la definición de índices compuestos y globales de calidad de vida:

- Los *Índices Compuestos* asocian los indicadores simples de las variables analizadas por unidad espacial, ya sea de una componente de necesidad o de diferentes componentes.
- Los *Índices Globales de Calidad de Vida* que asocian los indicadores compuestos, agrupando las componentes seleccionadas por unidad espacial y envuelve el grado de calidad de vida en cada una de las áreas analizadas.

Delgado (1993) señala que para construir un indicador global es necesario tener en cuenta ciertos supuestos o condiciones en la investigación. Si se considera que todas las variables tienen igual peso o importancia, o no existe un soporte empírico o teórico para considerar pesos diferenciales, se puede utilizar un método aditivo para construir el indicador global; esto puede hacerse de dos formas: utilizando rangos, en cuyo caso se asignan los rangos que correspondan a cada unidad área en cada variable involucrada, la suma de los rangos para cada unidad constituye el indicador global (Boal, F.W.; P. Doherty and D.G. Pringle, 1978). Otro procedimiento es utilizar los puntajes estándar, según el cuál los valores de cada variable son estandarizados a media cero y desviación estándar uno y estos son sumados para cada unidad áreal, según:

$$S_j = Z_{ij}$$

donde, S_j es el indicador global para cada unidad áreal y Z_{ij} es el valor estandarizado de las i variables en cada unidad (Smith, 1977). En ambos procedimientos se

elimina el problema de las diferencias en las unidades de medida de las variables. Igualmente es posible construir indicadores parciales para grupos de variables de la misma forma como la señalada para el indicador global.

1. *Explicación*: identifica la cantidad de encadenamientos causas-efectos en los hechos sociales que intervienen en la satisfacción de las necesidades, con la finalidad de responder a las interrogantes del ¿cómo? y ¿por qué?.
2. *Evaluación*: confronta las diferentes variables e indicadores analizados con patrones normativos de referencia, de manera de generar opinión acerca del comportamiento que éstas presentan.

CONCLUSIÓN

A manera de conclusión se desprende que la calidad de vida urbana es un instrumento de planificación, capaz de diagnosticar una realidad socioespacial concreta, en lo que se refiere a sus elementos constituyentes, que intervienen en la satisfacción de las necesidades de las poblaciones. Se concretiza a nivel urbano, por lo que los problemas que se derivan de la satisfacción inadecuada de las necesidades, se resuelven a este nivel, con el conocimiento a detalle de ellos y con la participación de las comunidades. Es un indicador integrador de los diferentes aspectos económicos, sociales y ambientales que conforman una realidad concreta, que permite detectar problemas y posibilidades, a fin de crear las bases para la definición de estrategias y líneas de acción conducentes a mejorar los niveles de bienestar social y mejor aprovechamiento de los recursos naturales. Es un indicador orientador de las políticas del Estado.

REFERENCIAS BIBLIOHEMEROGRÁFICAS

BARROSO, M.

1987 *Autoestima: Ecología o Catastrofe*. Editorial Galac. Caracas. Venezuela. 501p.

CAMARGO M., R.

1995 *Formación y Docencia. Primeras Jornadas Venezolanas de Ingeniería Civil*. Caracas.

CAMARGO M., M.

1995 *Análisis de la Tendencia a la Formación de una Faja de Centros Urbanos en la Zona Intermedia del Espacio Venezolano*. Trabajo de Grado para optar al título de Magister en Ordenación Territorial. Universidad de los Andes.

CAMARGO M., M.

1996 "La Calidad de Vida Como Instrumento de Planificación de los Desarrollos no Controlados". *III Seminario Latinoamericano de Calidad de Vida Urbana*.

CELECIA, J.

1994 "La Ciudad, Un Sistema al Límite". *Todos. Cuadernos de Educación Ambiental*. UNESCO.

CHAVES, L.

1992 "Las Dimensiones de la Pobreza a Nivel Regional y Urbano de Venezuela". *XVII Congreso Internacional de Americanistas*.

CHAVES, L.

1992 *Geografía Humana de Venezuela*. Escuela de Geografía. Facultad de Ciencias Forestales. Universidad de los Andes. Mérida. Venezuela, 278p.

DELGADO DE BRAVO, M.T.

1979 "La Medición de las Desigualdades Socioespaciales: Un Tema Relevante en la Investigación Geográfica". *II Encuentro de Geógrafos de América Latina*. Uruguay.

1981 "La Calidad de Vida en Venezuela: Una Perspectiva Geográfica, 1981". *III Encuentro de Geógrafos en América Latina*. Toluca, México.

DELGADO DE BRAVO, M.T. y S. de VERA

1992 "El Concepto de la Calidad de Vida: Una Revisión de su Concepto y Alcance". *Revista Geográfica*, ULA, Mérida.

DELGADO DE BRAVO, M.T. y S. de VERA

1993 "Consideraciones Metodológicas: Una Operacionalización del Concepto de Calidad de vida". *Revista Geográfica*. Vol. 34, ULA, Mérida.

DIAZ, K.

1985 "Los Estudios Geográficos sobre la Calidad de Vida Venezuela". *Revista Geográfica* 102.

DÍAZ-GUERRERO

1986 *El Ecosistema Sociocultural y la Calidad de Vida*. Editorial Trillas. Primera Edición. Caracas, 75 p.

GALLOPIN, N.

1982 *Calidad de Vida y Necesidades Humanas*. Proyecto VEN/79001. MARNR, Caracas, Venezuela.

ESTES, R.

- 1994 "Hacia un Índice de Calidad de Vida: Enfoque Empírico para la Evaluación del Bienestar Humano a nivel Internacional". En: Kliksberg. *Pobreza Un Tema Impostergable. Nuevas Respuestas a Nivel Mundial.*, 131-148, Caracas.

GARCÍA, Q.

- 1985 *Necesidades Humanas, Nivel de Vida, Calidad de Vida y Modo de Vida.* Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de La Habana. Ciudad de La Habana, Cuba, 125 p.

GUERERE, A., LIMONGI, E. y SOLER

Indicadores de Condiciones de Vida de la Población de Venezuela MARNR. Proyecto VEN/79/001. Doc. VI-6. Caracas.

KLIKSBERG

- 1994 *Pobreza. Un Tema Impostergable. Nuevas Respuestas a nivel Mundial.* Primera Edición. LITOPAR, C.A. Caracas, 432 p.

KNOX, P.

- 1995 *Social Well-Being: Spatial Perspective.* Oxford. University Press. Gran Bretaña, 60p.

M.A.R.N.R.

- 1980 "Bases Conceptuales y Metodológicas de la Ordenación del Territorio". Caracas p.3-25.

MENDEZ, E.

- 1992 *Gestión Ambiental y Ordenación del Territorio.* ULA, Mérida.

MENDOZA de ROSAS, A.B.

- 1992 *Desigualdades Socioespaciales de la Calidad de Vida en el Area Metropolitana de la Ciudad de Trujillo.* Mérida, ULA.

OLAVE F, F.

- 1995 *Ciudades Intermedias y Calidad de Vida: Conceptos Básicos.* Universidad del Bío-Bío. Proyecto FONDECYT 92-0544. Chillán, Chile.

OCEI

- 1994 Proyecto: *Índice de Bienestar Social. República de Venezuela.*

SMITH, F.

- 1977 *The Welfare Geografhy.* Butter & Tanner Ltd. Primera Edición, Londres, 377 p.